

escogidos para los estudios de caso. Quizás, la crítica realizada por la autora, sobre la dispersión de textos y la variedad de idiomas, sirvan como estímulo para futuras investigaciones que amplíen los contextos tratados por Watson. ■

**Mar Cuenca**

Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia López Piñero  
Universitat de València-C.S.I.C

**Francisco Villacorta Baños. La regeneración técnica. La Junta de Pensiones de Ingenieros y Obreros en el Extranjero (1910-1936).** Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; 2012, 936 p. ISBN: 978-84-00-09651-9. € 46.

La obra del investigador científico del C.S.I.C. Francisco Villacorta recientemente publicada representa, sin duda, una aportación de primer orden al conocimiento de la difusión de la tecnología en la España de las primeras décadas del siglo XX, así como de sus vínculos con la realidad socioeconómica del país. Centrada en el estudio de la Junta de Pensiones de Ingenieros y Obreros en el Extranjero entre los años 1910 y 1936 el trabajo comprende una minuciosa tarea de disección de la organización, propósitos y agentes implicados y beneficiados por el plan de formación de profesionales impulsado por este relativamente desconocido organismo.

Se divide para ello en diversos periodos que mantienen una cierta coherencia, que van desde la puesta en marcha y los primeros pasos de la Junta hasta su consolidación en la década de los 1920 y posterior pérdida de vigor a partir de 1931. Atendiendo a la primera fase de la Junta se observa, ya en sus propósitos, la pretensión de reproducir los ideales institucionistas: los contenidos en esa «utopía pedagógica» que les sirvió de guía y que consistió en una suma de tareas dedicadas no sólo a asimilar compulsivamente conocimientos disponibles en los textos, sino además en ejercer en los viajes de los pensionados a otros países una suerte de aprendizaje activo que comprendiera diversas facetas, desde la de ver en un sentido amplio hasta la de relacionarse con los naturales del país y con los profesionales de los diferentes oficios. De este periodo, que ocupa aproximadamente una década, se ofrecen detalles sobre las distintas convocatorias, así como sobre las ramas más atendidas en cada una de ellas. Completa la

más que meritoria labor llevada a cabo en estos años, con unos resultados apreciables, la creación de una biblioteca técnica y un servicio de documentación, que a partir de 1920 experimentó un rápido crecimiento, llegando a convertirse, por el número de ejemplares, suscripciones a revistas nacionales y extranjeras y número de lectores, en un muy destacado centro de referencia.

Sin duda, en la consideración de los años siguientes como un periodo con rasgos propios tiene un peso significativo la difusión de la nueva filosofía de la organización industrial y la legislación relativa a la formación profesional aprobada durante la dictadura de Primo de Rivera (que se sustanció en el definitivo Estatuto de Enseñanza Profesional de 1928). El primero de los fenómenos merece un comentario extenso del autor, en correspondencia con el interés que provocaron las corrientes sobre la organización científica del trabajo, derivadas en una medida significativa de las aportaciones del ingeniero norteamericano F. W. Taylor y que fueron recogidas en su *Principles of Scientific Management* de 1911. Hay que advertir que los propósitos perseguidos por este enfoque empresarial, centrado en la efectiva selección del personal y en las expectativas creadas por los nuevos sistemas de producción, distribución y venta de productos, planteó nuevos problemas formativos que fueron atendidos, entre otros, desde los modelos de las ciencias sociales, en particular desde la psicología experimental. Surgieron nuevas áreas de estudio dedicadas a la psicotecnia y a la psicología ocupacional e igualmente se establecieron centros de orientación profesional. «La Junta en este contexto comenzará a vivir —a decir del autor— sus etapas más fructíferas. Las expediciones de pensionados, aún restringidas en número, la biblioteca, el servicio de documentación, los cursos, el boletín, todo se encontraba a pleno rendimiento, bien engrasado por la experiencia de los años». Los interrogantes que después se plantean y que sirven para articular la exhaustiva información sobre centros fabriles que se ofrece en diversos capítulos centrales de la obra tienen que ver, primero, con el cumplimiento de las expectativas de promoción personal generadas en las diversas convocatorias; segundo, con la estimación del acierto o no en la selección de los candidatos y de sus empresas de origen, así como de los centros de formación a los que iban destinados, teniendo en cuenta la realidad económica española y la europea. En tercer lugar, se examina el efecto que estos planes alcanzaron en los sectores movilizados y, en cuarto lugar, se trasladan estas cuestiones a las pensiones que disfrutaron los ingenieros. En el fondo, y así se manifiesta, están presentes las cuestiones de orden más general que se suscitan cuando se afrontan los problemas relativos a la relación educación-progreso técnico y desarrollo económico, y que en la actualidad forman parte de ese amplio concepto recurrente de la economía del

conocimiento. Se trata, por tanto, de comprobar si se han conseguido con las políticas emprendidas reducir los factores inciertos de los saberes adquiridos y si han tenido un valor en los marcos técnicoindustriales y económicos en los que se han puesto en práctica. Estas preguntas, a su vez, conducen a contemplar otro de los temas sensibles en estos enfoques, el de la transferencia de tecnología y su alcance. Aquí se presta atención crítica a las relaciones ciencia-tecnología y se revisan de la mano, entre otros, de Joseph A. Schumpeter, Nathan Rosenberg y Thomas P. Hughes, algunas doctrinas clásicas que han venido situando a la ciencia como el origen indiscutible de todas las innovaciones. A partir de estas discusiones, y asumiendo que en la transferencia de la tecnología el factor esencial es la disposición de unas adecuadas condiciones en el país receptor, se concluye que la experiencia formativa estaba plenamente justificada, dadas las carencias que las exigencias de la modernización económica ponían al descubierto tanto en recursos técnicos como en instrucción superior y adiestramiento básico en España.

Durante la etapa republicana el organismo experimentó algunos cambios derivados de sus nuevos asentamientos institucionales y las convocatorias, como ya habíamos comentado, sufrieron recortes significativos. Posteriormente hay un asunto relativo a la continuidad de estas políticas que nos parece también de interés para saber cuál fue su proyección una vez iniciada la guerra civil y el período franquista. El autor despeja las dudas señalando que en 1939 se nombró un nuevo director del Centro de Perfeccionamiento Obrero (antigua Junta) y se incorporaron ese mismo año diversos empleados a diferentes puestos del organismo. Se convocaron nuevas expediciones, aunque no ha sido posible confirmar el cumplimiento de la pertinente autorización. Por su parte, el fondo material de la Oficina Central de Documentación Profesional sí se mantuvo en funcionamiento. Sin embargo, a partir de 1955, con la aprobación de la Ley de Formación Profesional Industrial, el Centro y su servicio de documentación comenzaron una etapa de incertidumbre. Se suprimirían mediante decreto de 1959. Los fondos aludidos sufrirían diversos avatares que son señalados en el texto.

Como complemento, el extenso volumen está acompañado de diversos apéndices dedicados a ofrecer un perfil biográfico de las figuras más influyentes en la gestión de la Junta de Pensiones, así como una relación de los ingenieros y obreros pensionados junto con el centro de trabajo, de estudio o de prácticas al que asistieron, así como la memoria que elaboraron. Observando estos cuadros, podemos hacernos una idea sobre los resultados de la política formativa. Solamente atendiendo a las cifras, con un cálculo aproximado del número de beneficiados por estos programas, estimamos que más de medio millar de obreros y más de un centenar de ingenieros fueron pensionados.

Con esta obra contamos por tanto con una aproximación más precisa a los procedimientos seguidos por el Estado para promover las actividades formativas de los ciudadanos dentro de los nuevos contextos sociales y económicos del siglo XX, en este caso los que afectaban a los sectores técnicos. Un asunto que ha permanecido en la sombra por el protagonismo de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas y de las tareas relativas al fomento de la investigación. Queda ahora por comprobar, siguiendo también patrones de estudio ajustados al objeto, si en la propia J.A.E. la presencia de la técnica fue mayor de lo que habitualmente se asume y, una vez constatado este hecho, qué relaciones existieron entre esta Junta y la del Patronato de Pensiones a Obreros e Ingenieros. ■

Víctor Guijarro Mora  
Universidad Rey Juan Carlos

**Raquel Osborne, ed. Mujeres bajo sospecha: Memoria y Sexualidad, 1930-1980.** Madrid; Fundamentos; 2012, 419 p. ISBN: 978-84-245-1260-6, € 16.

El libro editado por Raquel Osborne recoge una colección de trabajos que intentan paliar la falta de estudios sobre la sexualidad en general, y la sexualidad femenina en particular entre 1930 y 1980. El periodo estudiado desborda el marco del autoritarismo nacionalcatólico, algo metodológicamente comprensible si tenemos en cuenta que el franquismo se marcó como uno de sus objetivos la recuperación de cualquier valor que hubiese sido puesto en peligro por la II República y sus previos liberales, y que hasta entrados los años 80, por más que se hubiesen dado pasos teóricos y prácticos de renovación, seguían latentes las secuelas de lo que fue un periodo dictatorial anormalmente extenso. Dicha extensión produjo generaciones enteras educadas en sus parámetros, y dada su violencia y omnipresencia, cobró tal intensidad que todavía cabría detectar sus resonancias en la España actual. Parte importante de la obra se inscribe en el Proyecto I+D+I 140/07. Es importante traerlo a colación, máxime cuando este tipo de proyectos se están viendo, y quizá verán todavía más, inmersos en la más absoluta de las precariedades.